

Evolución y perspectivas de la tasa de participación en el área del euro: una visión de largo plazo

Cristina Fernández y David Martínez Turégano



11 de enero de 2018

Este artículo analiza la trayectoria y los principales factores explicativos de los cambios en la tasa de participación en el área del euro durante las últimas décadas. En primer lugar, se compara su evolución con Estados Unidos y se destaca la extraordinaria convergencia que ha tenido lugar entre ambas áreas por el impulso en el mercado laboral europeo y la secular tendencia decreciente al otro lado del Atlántico. En segundo lugar, el incremento de la participación en el área del euro ha estado liderado por el colectivo femenino y, en particular, por la mayor probabilidad de las nuevas cohortes a incorporarse al mercado de trabajo, en un contexto de importantes cambios socioeducativos. En todo caso, ante el envejecimiento demográfico ya en curso y el agotamiento progresivo de los cambios mencionados, se incide en la necesidad de políticas específicas de aumento de la participación laboral, dirigidas a aquellos grupos de población donde persiste margen para ello: los trabajadores de edad más avanzada, de manera general, y las mujeres, en aquellos países donde la brecha de género es todavía elevada.

EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN EN EL ÁREA DEL EURO: UNA VISIÓN DE LARGO PLAZO

Este artículo ha sido elaborado por Cristina Fernández, de la Dirección Adjunta del Sepblac, y David Martínez Turégano.

Introducción

La tasa de participación de una economía mide la proporción de la población en edad de trabajar que participa activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o bien buscando activamente un empleo. Esta variable refleja, por tanto, la oferta de trabajo disponible para la producción de bienes y servicios. Desde una perspectiva de medio plazo, las decisiones de participación en el mercado de trabajo constituyen un determinante fundamental del crecimiento potencial de la economía, junto con la acumulación de capital físico y tecnológico. Además, en el ámbito de la política monetaria, la evolución de la tasa de participación resulta una variable clave para medir el grado de holgura en el mercado de trabajo y las presiones salariales subyacentes.

El comportamiento diferencial en la tasa de participación entre Estados Unidos y el área del euro ha suscitado un creciente interés en el debate académico y en la gestión de las políticas económicas. Desde finales de los noventa, la tasa de participación laboral en Estados Unidos comenzó una senda decreciente¹, que alcanzó a la mayor parte de los grupos de edad y se intensificó durante la Gran Recesión (véase gráfico 1). Este proceso se ha analizado extensamente en la literatura económica y la mayoría de los trabajos sugieren que al menos el 50 % de la caída de la tasa de participación en ese país estaría explicada por factores demográficos; en concreto, por el efecto del envejecimiento de la población, fundamentalmente como consecuencia de la jubilación de las cohortes nacidas durante el *baby-boom*². En paralelo, se identifica un cambio en el comportamiento de las cohortes más jóvenes, que, por primera vez, están mostrando menores tasas de participación que sus predecesoras³.

En cambio, en el área del euro, la tasa de participación, que en los ochenta era cerca de 10 puntos porcentuales (pp) inferior a la de Estados Unidos, ha mostrado una trayectoria ascendente —incluyendo los recientes períodos recesivos—, llegando a superar los niveles estadounidenses, tanto en la población masculina como en la femenina. Este aumento de la tasa de participación se convirtió en uno de los principales determinantes del crecimiento de la actividad y del empleo en el área del euro durante el período 1999-2007 y continuó teniendo una contribución positiva durante el período 2008-2013 (véase gráfico 2).

En este artículo se identifican, en primer lugar, los factores de naturaleza estructural que determinan el comportamiento de la tasa de participación en el área del euro y en Estados Unidos desde 1992, primer año para el que se dispone de información desagregada a escala de educación y grupo de edad⁴, hasta 2015. Los resultados revelan que la convergencia

1 Desde los sesenta en el caso de la participación de la población masculina.

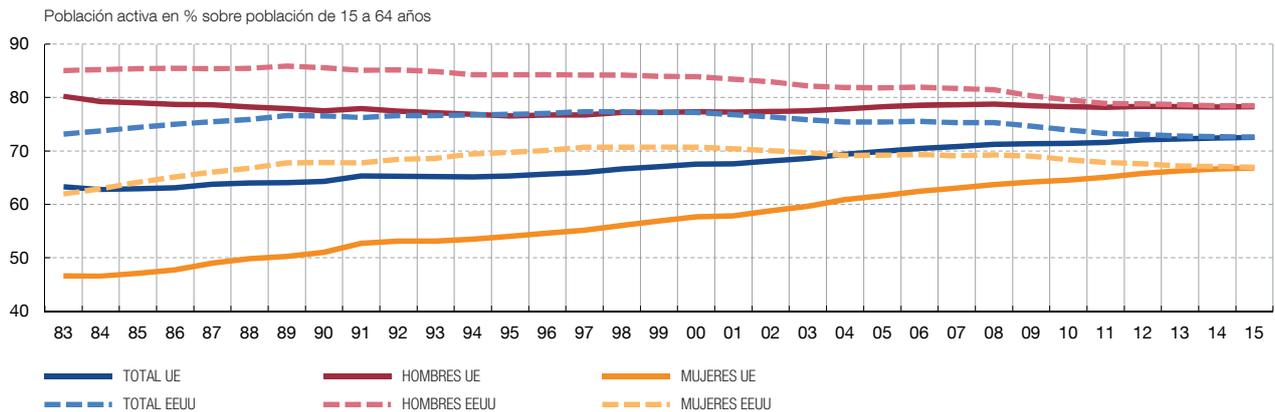
2 Véanse S. Fujita (2014), «On the Causes of Declines in the Labor Force Participation Rate», *Special Report*, Federal Reserve Bank of Philadelphia, 6 de febrero; CEA (2014), «The Labor Force Participation Rate since 2007: Causes and Economic Implications», y R. Balakrishnan *et al.* (2015), *Recent US Labor Force Dynamics: reversible or not?*, IMF Working Paper 15/76.

3 Véase R. Balakrishnan *et al.* (2015).

4 La mayoría de los trabajos para Estados Unidos utilizan una medida amplia de participación que incluye el segmento de población de entre 65 y más años. Esta sería la definición más conveniente para consideraciones de crecimiento económico, dada su mayor sensibilidad al proceso de envejecimiento. Sin embargo, este artículo se centra en el análisis de los segmentos de población más directamente vinculados con el mercado laboral —es decir, la denominada «población en edad de trabajar»—, no afectando en cualquier caso a las tendencias generales a ambos lados del Atlántico. Por otra parte, se emplea el grupo de 15 a 64 años para la comparativa general entre el área del euro y Estados Unidos, y, condicionados por los datos disponibles, el grupo de 25 a 64 años para el análisis detallado por edad y nivel educativo.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN EN LA UE Y EN ESTADOS UNIDOS:
PERSPECTIVA HISTÓRICA POR GÉNERO (1960-2015)

GRÁFICO 1



FUENTE: OCDE.

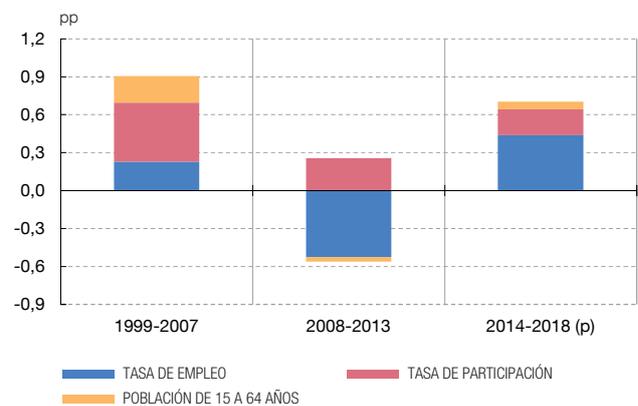
CONTRIBUCIÓN MEDIA ANUAL A LA TASA DE VARIACIÓN DEL PIB REAL DE LA UEM (a)

GRÁFICO 2

1 FACTORES DE CRECIMIENTO



2 COMPONENTES DEL EMPLEO



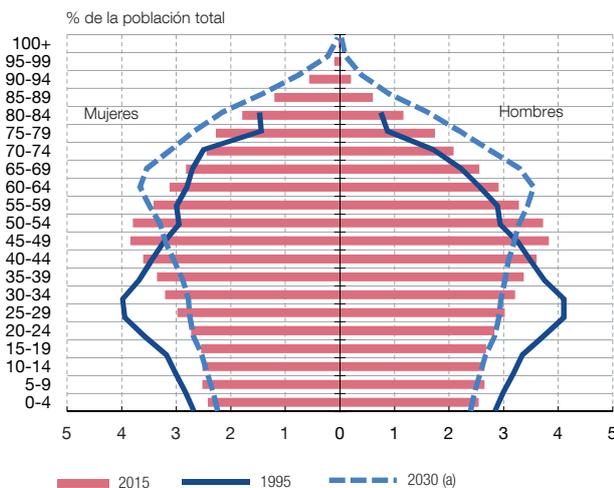
FUENTE: Comisión Europea.

a Bajo una función de producción $PIB = Productividad\ total\ de\ los\ factores * Empleo^{(2/3)} + Stock\ de\ capital^{(1/3)}$.

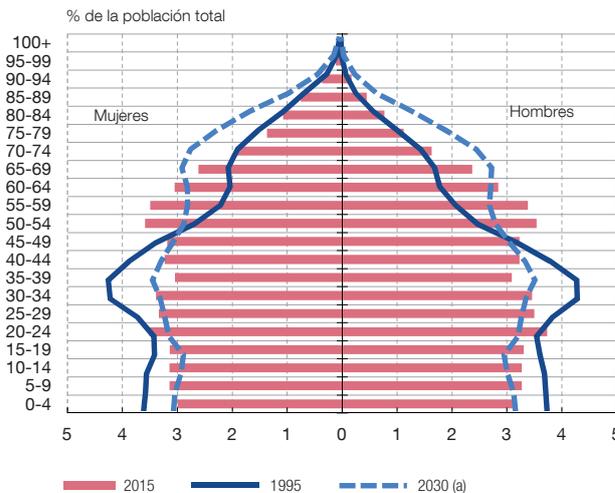
de la tasa de participación femenina en el área del euro respecto a Estados Unidos ha sido el factor que más ha contribuido a esta dispar evolución, como resultado tanto de la mejora en los niveles educativos como de una mayor propensión a participar entre las nuevas cohortes. En segundo lugar, se analiza el comportamiento de la tasa de participación en un grupo de países del área del euro —Bélgica, Países Bajos, Alemania, España, Italia, Grecia, Francia y Portugal— para los que se dispone de información suficiente. La comparación entre las distintas economías muestra la existencia de tendencias comunes, aunque también de una marcada heterogeneidad en su intensidad; así, por ejemplo, la brecha inicial existente en la tasa de participación entre géneros y niveles educativos determina la magnitud del proceso de convergencia observado para la población femenina. A su vez, aunque en menor medida, las diferencias en los procesos demográficos condicionan también la tasa de participación de los diferentes países.

Finalmente, con el propósito de anticipar la posible evolución futura de la tasa de participación se realiza un ejercicio prospectivo a partir de las proyecciones demográficas de Eurostat. Los resultados sugieren que la tasa de participación en el área del euro podría

1 POBLACIÓN POR GÉNERO Y FRANJA DE EDAD DE LA UEM (1995, 2015 y previsión para 2030)



2 POBLACIÓN POR GÉNERO Y FRANJA DE EDAD DE ESTADOS UNIDOS (1995 y 2015)



FUENTES: Eurostat y Naciones Unidas.

a Escenario central de previsiones de Eurostat (2013) y Naciones Unidas.

descender en los próximos años como resultado de la contribución negativa de la demografía y del agotamiento del impacto positivo de la mejora en los niveles de educación. Para moderar o incluso revertir esta tendencia resulta prioritario incentivar el aumento de la propensión a participar en el mercado de trabajo a determinados grupos poblacionales donde existe todavía margen para ello —el segmento femenino y el de mayor edad en ambos géneros para ciertos países—. De forma más general, en el contexto demográfico actual del área del euro, cobran especial relevancia aquellas políticas económicas que favorezcan el incremento en la participación laboral, como medio para alcanzar un mayor crecimiento potencial del área y favorecer el saneamiento de las finanzas públicas y la sostenibilidad de los sistemas de pensiones.

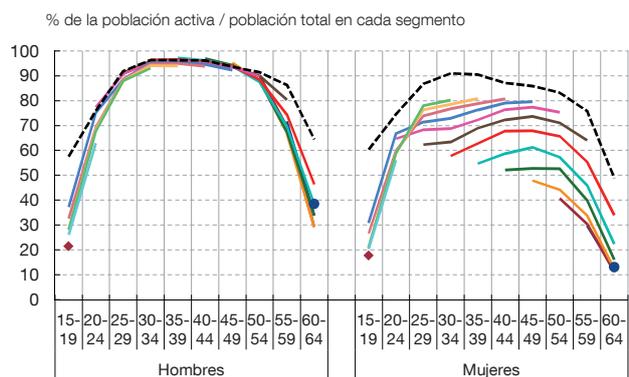
El cierre de la brecha de participación a ambos lados del Atlántico

En esta sección se analizan los factores que se encuentran detrás del comportamiento dispar en la tasa de participación a ambos lados del Atlántico. El gráfico 1 muestra que la tasa de participación en Estados Unidos desciende de manera continuada desde finales de los noventa, mientras que en el área del euro se aprecia una trayectoria ascendente. Este comportamiento diferencial se intensificó aún más durante la última crisis. Así, la tasa de participación masculina en Estados Unidos, que solía constituir un máximo entre los países de la OCDE, se ha situado en años recientes 1 pp por debajo de la del área del euro en ambos géneros. En el caso de las mujeres, la convergencia ha sido mucho más acusada, ya que se partía de una brecha negativa con Estados Unidos de 15 pp a comienzos de los ochenta.

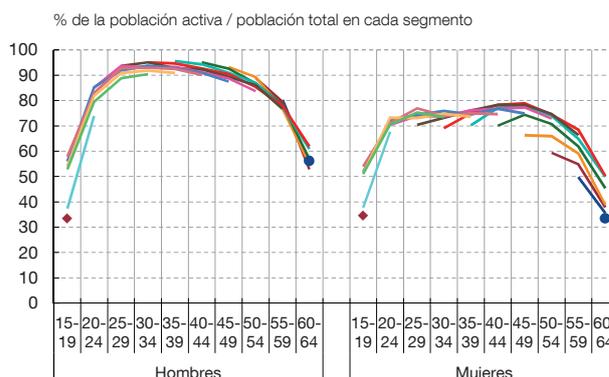
En principio, son múltiples las causas que pueden haber contribuido a este comportamiento diferencial. En primer lugar, al comparar los dos paneles del gráfico 3, donde se presentan las pirámides de población de ambas áreas en distintos momentos del tiempo, se comprueba que el fenómeno del *baby-boom* tuvo lugar antes y fue más intenso en Estados Unidos⁵. Por lo tanto, en los últimos años se ha registrado en la economía

5 Según datos de Naciones Unidas, en Estados Unidos la tasa de fertilidad alcanzó un máximo en los cincuenta (en torno a 3,5 nacimientos por mujer) y en Europa se produjo a principios de los sesenta, con un nivel inferior (2,7 nacimientos por mujer).

1 TASA DE PARTICIPACIÓN POR GÉNERO, FRANJA DE EDAD Y COHORTE EN LA UEM: 1984-2014



2 TASA DE PARTICIPACIÓN POR GÉNERO, FRANJA DE EDAD Y COHORTE EN ESTADOS UNIDOS: 1984-2015



FUENTE: OCDE.

a Cada línea representa una cohorte (de amplitud de cinco años) y, en el caso de la UE, el máximo se corresponde con el país que tiene la tasa de participación más elevada en cada grupo de edad.

estadounidense un aumento relativamente mayor de la población con edad más avanzada, que habitualmente tiene una tasa de participación menor en el mercado de trabajo.

Un segundo factor, reflejado en el gráfico 4, es el relativo al hecho de que la participación femenina de las nuevas cohortes en el área del euro ha aumentado de manera continua en las dos últimas décadas, tanto para las mujeres más jóvenes (25 a 44 años) como para la franja más cercana a la jubilación. Esta mayor propensión a participar puede deberse tanto a decisiones sobre la natalidad como a la mejora en las posibilidades de conciliación de la vida laboral y familiar. Por el contrario, en Estados Unidos este proceso ya habría tocado techo a mediados de los ochenta y solo se observan cambios significativos para la población femenina de mayor edad.

Finalmente, un tercer factor existente detrás de la convergencia en la tasa de participación a ambos lados del Atlántico ha sido el gradual aumento del nivel educativo de la población europea. Según la base de datos de Barro y Lee (2015), la proporción de individuos de entre 30 y 34 años que han completado estudios universitarios —que muestran tradicionalmente una mayor propensión a participar en el mercado laboral— ha pasado de ser inferior a un 10 % en el promedio europeo⁶ a comienzos de los ochenta, a alcanzar casi un 30 % en 2010, referencias en las que ya se situaba Estados Unidos al inicio de este período.

Para cuantificar el peso que estos tres factores han tenido en la evolución de la tasa de participación, se realiza un análisis de descomposición de la tasa de participación a partir de la metodología de cambio de cuota (*shift-share*, por su terminología en inglés). En el análisis se consideran cuatro grupos de edad (25-34 años, 35-44, 45-54 y 55-64) y tres niveles de educación (estudios primarios, secundarios y terciarios). Así, se pueden identificar los cambios en la participación debidos a variaciones en la estructura por edades de la población (demografía-edad); a las modificaciones en la distribución por nivel de educación (demografía-educación), y a los cambios causados por variaciones intrínsecas en la probabilidad de

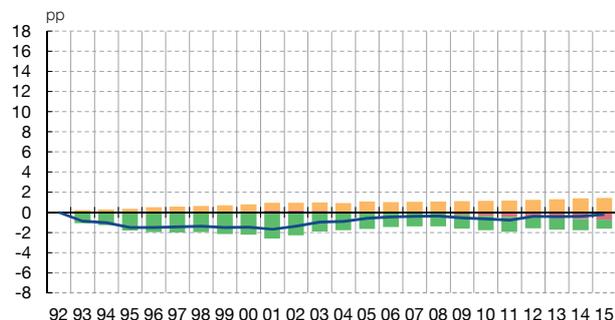
6 El promedio europeo está calculado a partir de los datos publicados para Bélgica, España, Países Bajos, Italia, Grecia, Alemania, Francia y Portugal.

VARIACIÓN ACUMULADA DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN:
CONTRIBUCIÓN POR FACTOR EXPLICATIVO
1992-2015

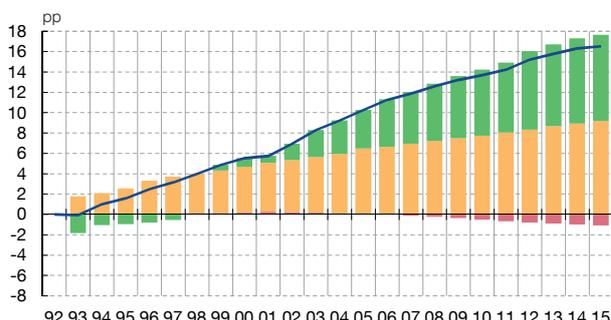
GRÁFICO 5

1 ÁREA DEL EURO

HOMBRES

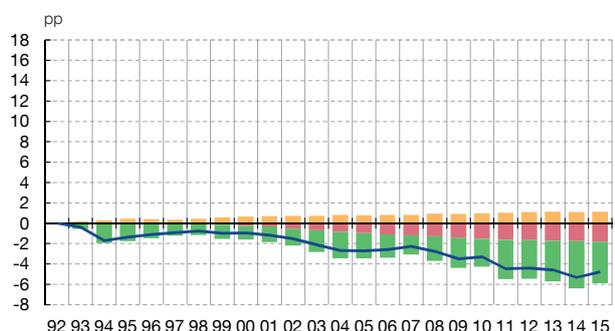


MUJERES

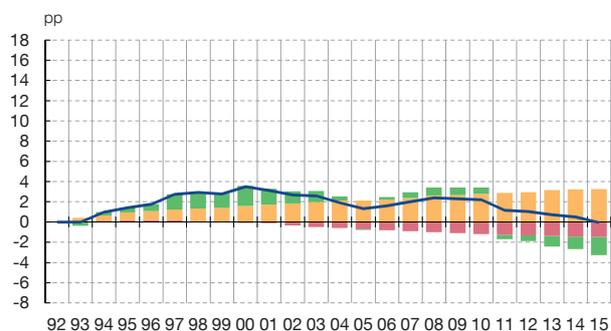


2 ESTADOS UNIDOS

HOMBRES



MUJERES



■ DEMOGRAFÍA-EDAD ■ DEMOGRAFÍA-EDUCACIÓN ■ EFECTO COHORTE PURO ■ VARIACIÓN TOTAL

FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de la OCDE.

participación de cada uno de los grupos de edad y educación que se consideran (lo que se denominará «efecto cohorte puro»)⁷.

En el gráfico 5 se presenta una panorámica temporal de la contribución de los cambios en los pesos de cada grupo de edad y educación —categorías dentro del concepto amplio denominado «demografía»—, así como la contribución agregada de los cambios en la probabilidad de participar en el mercado de trabajo de cada grupo de edad y educación (efecto cohorte puro).

Se observa en primer lugar que, en el caso del área del euro, el cambio en la distribución por edades de la población ha comenzado a contribuir negativamente en los últimos años,

7 La metodología *shift-share* permite descomponer la variación en la tasa de participación agregada de la siguiente manera:

$$\Delta \text{Tasa de participación}_{g,t} = \sum_{a=1}^4 \sum_{e=1}^3 \Delta \alpha_{g,a,t} \times \beta_{g,a,e,t} \times T_{part_{g,a,e,t}} + \sum_{a=1}^4 \sum_{e=1}^3 \alpha_{g,a,t} \times \Delta \beta_{g,a,e,t} \times T_{part_{g,a,e,t}} + \sum_{a=1}^4 \sum_{e=1}^3 \alpha_{g,a,t} \times \beta_{g,a,e,t} \times \Delta T_{part_{g,a,e,t}} + T_{g,t}$$

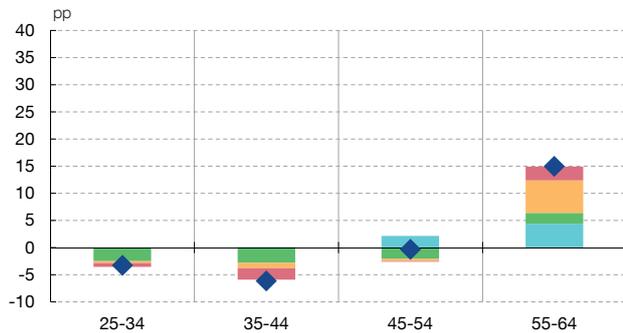
Donde el primer sumando hace referencia al efecto demografía-edad descrito en el texto principal, el segundo sumando hace referencia al efecto demografía-educación, mientras que el tercer sumando cuantificaría el efecto cohorte puro —es decir, independientemente de cambios en la composición de la población—. Finalmente, «T» es el término de interacción entre variaciones de los tres componentes anteriores, que suele tener una magnitud residual.

VARIACIÓN ACUMULADA DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN POR FRANJA DE EDAD:
CONTRIBUCIÓN POR FACTOR EXPLICATIVO
1992-2015

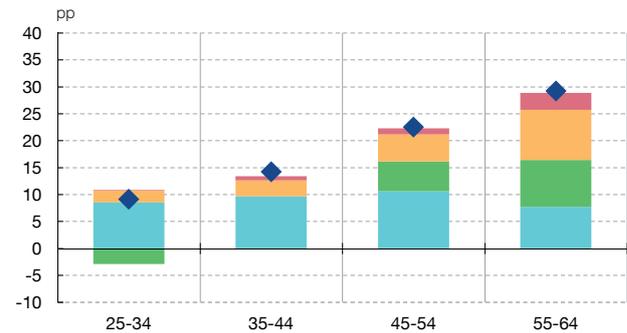
GRÁFICO 6

1 AREA DEL EURO

HOMBRES

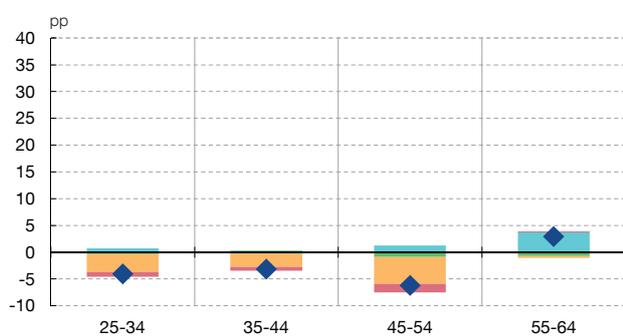


MUJERES

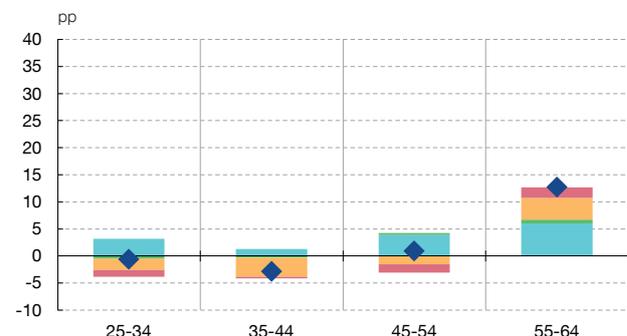


2 ESTADOS UNIDOS

HOMBRES



MUJERES



EFECTO COHORTE PURO-TERCIARIA EFECTO COHORTE PURO-SECUNDARIA EFECTO COHORTE PURO-PRIMARIA DEMOGRAFÍA-EDUCACIÓN ♦ TOTAL

FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de la OCDE.

mientras que en Estados Unidos ya había comenzado a restar desde comienzos de los 2000, si bien en ambos casos los impactos son relativamente limitados⁸. Mayor importancia tienen los cambios en la estructura de la población por nivel educativo. En particular, el aumento de la formación educativa ha contribuido positivamente a impulsar la participación laboral femenina en el área del euro —y, en menor medida, en Estados Unidos—, de forma sostenida y persistente⁹. Por último, respecto al efecto cohorte puro, el gráfico 5 muestra cómo el signo de la contribución de este factor es muy distinto dependiendo de si se atiende a hombres (negativo) o a mujeres (positivo), y dependiendo también del área económica que se considere, teniendo un papel determinante sobre todo en la dinámica de la tasa de participación femenina en el área del euro, como se explica a continuación.

En el gráfico 6 se presenta una descomposición más detallada para cada una de las cuatro franjas de edad consideradas entre los 25 y los 64 años, al objeto de diferenciar la contribución a la variación de la tasa de participación que han tenido los cambios en la composición educativa frente a las variaciones en la probabilidad intrínseca de participar de cada

⁸ Los resultados para Estados Unidos son compatibles con los trabajos mencionados, en los que se analiza un grupo de población más amplio, incluyendo a las personas de 65 y más años, que cuentan con una tasa de participación muy inferior a los de la población en edad de trabajar aquí empleada (ya sea de 15 o de 25 a 64 años).

⁹ BCE (2017) señala los cambios en la composición educativa como uno de los factores clave para el incremento de la participación femenina en los últimos años y su convergencia con la de la población masculina.

cohorte —de forma independiente, en este último caso, de la aportación del nivel de educación—.

Atendiendo a la desagregación por género, en el gráfico 6 se aprecia el aumento generalizado de la tasa de participación de las mujeres del área del euro en todos los grupos de edad, mientras que en Estados Unidos este fenómeno solo se observa entre las mujeres mayores de 55 años y de forma mucho más atenuada. El aumento de la participación femenina en el área del euro ha venido asociado en todos los grupos de edad a un desplazamiento de la población hacia mayores niveles educativos, que llevan asociadas tasas más elevadas de participación. Además, entre la población femenina de mayor edad se aprecia un efecto cohorte puro positivo en todos los niveles educativos, y especialmente entre los segmentos con estudios primarios y secundarios. Este sería el resultado del envejecimiento de las cohortes que entraron en el mercado de trabajo durante los ochenta y noventa, cuando se produjo un aumento muy notable de la participación femenina en esos niveles educativos, mayoritarios entonces entre la población, como se señaló anteriormente. Por el contrario, entre las cohortes más jóvenes —las que cuentan hoy con menos de 45 años— los aumentos de la tasa de participación son menores y se deben en buena medida a los incrementos de los niveles educativos y no tanto de la propensión a participar, que se mantiene relativamente estable desde finales de los noventa.

Además de los cambios en la participación femenina, destaca el incremento en las tasas de participación observadas en los grupos de población de edad más avanzada (55 a 64 años), sin distinción de género ni de área geográfica. No obstante, el aumento es mucho más intenso en el caso europeo y refleja un mayor protagonismo del efecto cohorte puro frente a cambios en la composición educativa —principal factor este último en Estados Unidos—. Este factor podría haberse intensificado en años recientes por los cambios legislativos orientados a retrasar la edad de jubilación legal y efectiva, así como por el efecto de la pérdida de riqueza durante la crisis en los colectivos más cercanos a la jubilación.

Finalmente, merece la pena señalar aquellos grupos donde la contribución del efecto cohorte puro habría sido negativa en el período de referencia. En este sentido, se identifican tendencias opuestas en ambas áreas geográficas, ya que tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres la mayor caída de la probabilidad intrínseca de participar parece que está teniendo lugar entre los individuos con estudios secundarios en Estados Unidos, y entre aquellos con estudios primarios en el área del euro.

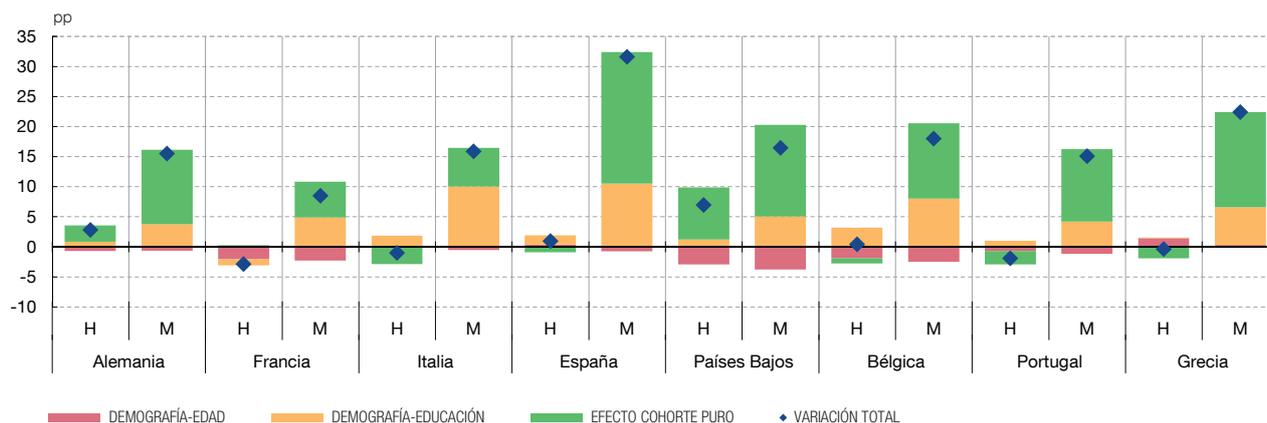
En definitiva, las diferencias en la dinámica de participación laboral en el área del euro en comparación con Estados Unidos reflejan el aumento generalizado y relativamente más intenso de la participación femenina, así como un mayor incremento de la participación de las cohortes más próximas a la edad de jubilación. Además, en el área del euro el desplazamiento de la población hacia mayores niveles educativos —que, en general, presentan mayores tasas de participación— ha contrarrestado el impacto negativo asociado al envejecimiento de la población¹⁰.

Diferencias en la evolución de la participación por países del área del euro

Los desarrollos en la tasa de participación dentro del área del euro muestran tendencias comunes, pero también existen diferencias remarcables entre Estados miembros.

Entre las mujeres, el aumento de la participación en todos los países se debe a un incremento intrínseco en la probabilidad de participar (efecto cohorte puro), que, como se puede

¹⁰ FMI (2017) también documenta el efecto del envejecimiento sobre la tasa de participación agregada en «Box 1.1, Labor Force Participation Rates in Advanced Economies».



FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de Eurostat.

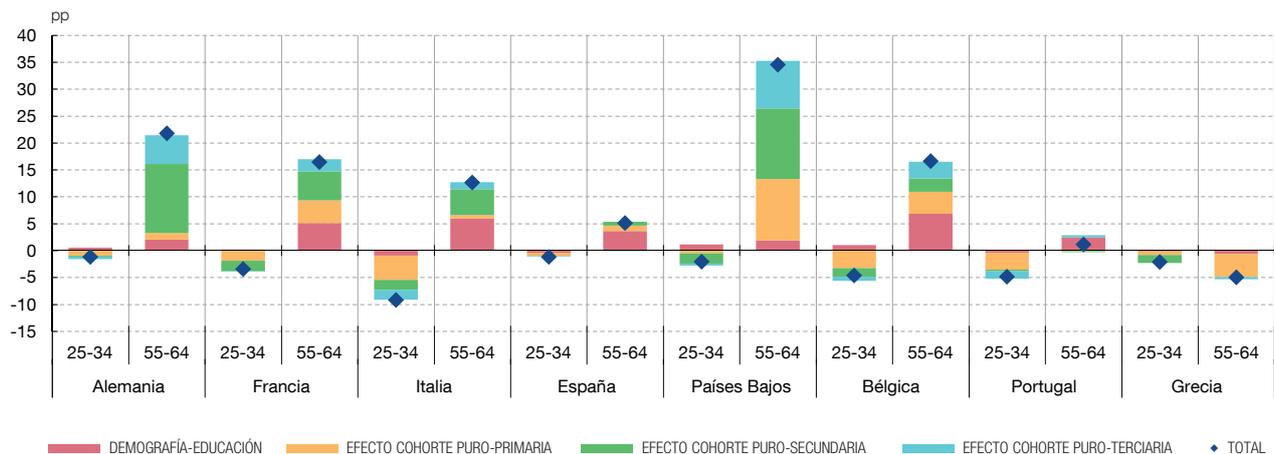
a. En el eje horizontal, H significa hombres y M mujeres.

observar en el gráfico 7, es especialmente intenso en España, Grecia, Países Bajos, Bélgica y Portugal. En el caso de Italia, el efecto cohorte puro es comparativamente reducido, pese a las bajas tasas de participación de la mujer que todavía se aprecian en relación con otras economías del área. Por otra parte, mientras que España y Portugal muestran aumentos generalizados de la participación femenina, en Francia y Países Bajos las variaciones son de intensidad creciente con la edad. Por otro lado, un conjunto de países (que incluye Alemania, Bélgica e Italia) concentra los incrementos en la participación femenina en los segmentos de mayor edad, mientras que en Grecia los avances han sido más intensos entre la población de 25 a 34 años.

Atendiendo a los niveles educativos, en general, la probabilidad de participación en el mercado laboral ha aumentado sobre todo entre las mujeres con educación primaria y secundaria, reduciendo así la brecha existente con las de mayor nivel educativo. Este ha sido particularmente el caso en España y Portugal, mientras que en Alemania, Francia y Grecia el nivel de participación aumentó de manera relativamente homogénea en todos los grupos educativos.

En cuanto a los hombres, las variaciones de las tasas de participación han sido en general reducidas, con la excepción de Países Bajos. No obstante, esta evolución agregada esconde diferencias notables por edades, ya que, mientras que la participación descendió entre los individuos más jóvenes (de entre 25 y 34 años) —especialmente, en Italia, Portugal y Bélgica—, entre los de mayor edad, en cambio, se observan incrementos (véase gráfico 8). El aumento en la participación de los hombres de mayor edad es especialmente intenso en Países Bajos, seguidos de Alemania, Francia, Italia y Bélgica. En todos los casos, los efectos cohorte puros explican la mayor parte de este incremento, aunque también contribuye de manera positiva el mayor nivel educativo. Por el contrario, en el caso de Grecia la participación desciende en todos los segmentos de la población masculina.

Finalmente, cabe hacer referencia a lo sucedido con los dos factores que se identifican con cambios en la composición de la población, tanto por edad como por nivel educativo (véase gráfico 7). Por un lado, los cambios en la estructura educativa de la población en edad de trabajar han tenido un impacto positivo y significativo sobre la participación agregada en algunos países, como Bélgica, Grecia, España y, sobre todo, Italia. Es decir, con



FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de Eurostat.

independencia de lo sucedido con la probabilidad de participación en el mercado laboral, el creciente peso de la población con mayor nivel educativo —proceso que ha sido más intenso en el caso de las mujeres— ha tenido un efecto positivo sobre las tasas de participación. Al contrario, los cambios en la distribución por edad de la población en edad de trabajar han tenido un impacto negativo en la mayoría de los países europeos, con la excepción, hasta el momento, de Estados miembros del sur de Europa, como Italia, España y Grecia. Este proceso ha sido en promedio algo superior en Bélgica y Países Bajos, mientras que apenas ha tenido efecto en Alemania.

¿Qué se puede esperar de la tasa de participación en el área del euro en el futuro?

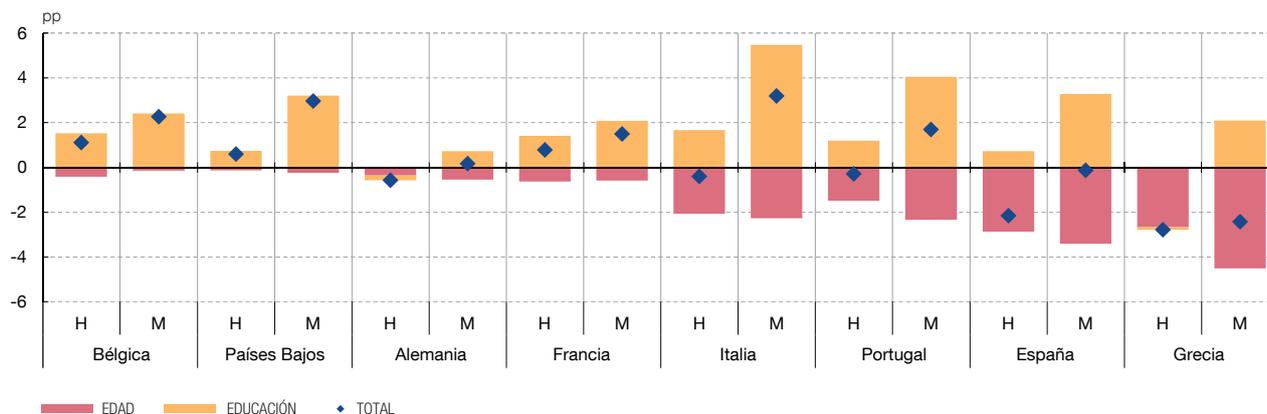
El incremento de la tasa de participación en el mercado laboral ha sido, como se señaló al inicio del artículo, uno de los factores de crecimiento más estables dentro del área del euro en las últimas décadas. Por este motivo, resulta conveniente, por un lado, analizar los elementos que han determinado su continuado incremento —lo expuesto en secciones anteriores— y, por otro lado, evaluar el grado de sostenibilidad de esta tendencia, considerando, en particular, que los niveles de participación parecen haber convergido con los de Estados Unidos, el punto inicial de referencia. En este sentido, en este apartado se trata de inferir cuál puede ser la evolución de la tasa de participación en el área del euro en los próximos años bajo determinados supuestos (véase gráfico 9)¹¹.

En una primera etapa se simula la evolución futura debida exclusivamente al factor demografía-edad, para lo que se emplean las proyecciones que realiza Eurostat por grupos de edad y género, asumiendo que la tasa de participación permanece constante para cada uno de estos segmentos. Según este ejercicio¹², se aprecian algunas diferencias significativas entre países miembros. Así, por un lado, los países del sur en la muestra analizada estarían comenzando a experimentar una cierta presión a la baja en la tasa de participación, como resultado de un mayor peso de los segmentos de población en edad de trabajar más avanzada. Esta tendencia continuaría en los próximos 10-15 años, particularmente en Grecia y en España. Por otro lado, este efecto sería más limitado en los países centro-europeos, que, como se ha indicado anteriormente, ya habían comenzado a experimentar

11 La Comisión Europea realiza un ejercicio de proyección de las tasas de participación en su informe anual sobre el envejecimiento, incorporando adicionalmente una estimación de los efectos de las reformas de los sistemas de pensiones.

12 Véase Banco de España (2016) para un ejercicio similar en el caso de España.

AÑOS 2015-2030
DE 25 A 64 AÑOS



FUENTE: Elaboración propia, a partir de datos de Eurostat.

- a Para el factor edad utilizamos las proyecciones demográficas de Eurostat (2015); para el factor educación consideramos que la composición de la población por nivel educativo se mantiene para cada género con el envejecimiento de la cohorte, permaneciendo constante para el grupo de edad más joven (25-34); la tasa de participación por género-edad-educación no se modifica.
- b En el eje horizontal, H significa hombres y M mujeres.

los efectos del envejecimiento en los años anteriores, aunque podría resultar algo más persistente en el caso de Alemania.

En una segunda etapa se considera adicionalmente el impacto futuro de los cambios observados en la composición educativa de las sucesivas cohortes, recogiendo así la simulación completa del factor demografía. A este respecto, la mejora de los niveles educativos podría compensar el efecto negativo del envejecimiento progresivo de la población en edad de trabajar, si bien en menor medida que lo observado en el pasado¹³. Este efecto positivo sería particularmente intenso en el caso de las mujeres en todos los Estados miembros considerados, compensando potencialmente en la mayoría de países el impacto negativo debido a puros cambios en la composición por edades, con las excepciones de Grecia y España, donde el proceso de envejecimiento será más acusado, como se ha mencionado anteriormente.

En definitiva, de acuerdo con estas simulaciones, el envejecimiento continuará presionando a la baja la tasa de participación del área del euro en un futuro inmediato, al tiempo que el impacto positivo de la mejora en los niveles educativos de las nuevas cohortes se está agotando y, en el mejor de los casos, serviría para compensar el efecto anterior. De esta forma, el margen para impulsar la participación laboral recae en el factor de cohorte puro. En este sentido, la comparación con aquellos países con las tasas en promedio más elevadas —Alemania y Países Bajos— señala que todavía existe margen de incremento entre las mujeres y la población en edad de trabajar más avanzada en muchos otros países del área del euro. Este es particularmente el caso de Bélgica, Grecia e Italia, y también —aunque en menor medida— de Francia, España y Portugal.

Los esfuerzos analíticos en el futuro deberían ir dirigidos a entender por qué las tasas de participación permanecen bajas en determinados grupos de población, de forma que se

13 El ejercicio considera que la composición educativa de las nuevas cohortes no se modifica respecto a la actual para el grupo de 25 a 34 años, por lo que, lógicamente, incrementos adicionales en el nivel de educación de las nuevas cohortes más jóvenes aumentarían el efecto positivo sobre la participación.

puedan efectuar recomendaciones específicas de política económica para mejorarlas. Los factores explicativos mencionados habitualmente en la literatura incluyen, entre otros, aspectos socioculturales, el sistema impositivo, el contenido ocupacional del empleo, la extensión del trabajo a tiempo parcial o las políticas de apoyo a la familia y a la maternidad, en el caso de la población femenina¹⁴, y las condiciones de salud, las tasas de reposición de las pensiones o la esperanza de vida, en lo relativo a la brecha entre jubilación legal y efectiva para los trabajadores de edad más avanzada¹⁵. Finalmente, en el contexto demográfico actual del área del euro, cabe recordar también el papel que desempeñan los flujos migratorios y su composición en el comportamiento de la tasa de participación de las economías.

11.1.2018.

¹⁴ Véase el análisis empírico en O. Thévenon (2013).

¹⁵ OCDE (2017) documenta el impacto positivo de las buenas condiciones de salud y una mayor esperanza de vida en la extensión de la vida laboral.